

Editorial

Los grandes miedos

La población de Los Lagos, tal como lo reflejó una encuesta, tiene a la delincuencia y las drogas como principal inquietud.

En consistencia con lo que han mostrado otros estudios de opinión nacionales y regionales, la delincuencia y las drogas volvieron a asomar en Los Lagos como la gran inquietud de la ciudadanía, según detalló la encuesta “Sueños y temores de los chilenos”, que la Universidad Adolfo Ibáñez, en alianza con la Mutual de Seguros, realizó en la región. Más abajo figuraron la inestabilidad económica y laboral, y el acceso a la salud. En lo que respecta a los sueños de la población regional, las preferencias se volcaron hacia la estabilidad laboral y económica, además de la posibilidad de adquirir un bien.

La inseguridad a la que se enfrenta el país se ha convertido en una crisis de proporciones. El pernicioso discurso de desacato a la autoridad que impregnó a algunos sectores, junto con la normalización del consumo de las drogas y una ola migratoria sin freno a la cual no se le ha aplicado los más elementales requisitos de ingreso, se fueron convirtiendo en los años recientes en el mejor de los campos para el crimen organizado, que se ha valido, además, de un sistema policial, de persecución penal y judicial que no lograron adecuarse oportunamente a la emergencia.

Los episodios de violencia registrados esta semana en centros de salud familiar en la Región Metropolitana, con bandas organizadas que sin ninguna contemplación llegaron a rematar a sus víctimas y a amenazar al personal médico para que no las atendiera, habla a las claras de la desfachatez con que están actuando. Para el crimen organizado ya no hay límites, pues tiene al frente a un poder político que, pese a los discursos en que se le promete combatir con toda la fuerza del Estado, no ha podido comprender que la delincuencia y el narcotráfico están yendo siempre un paso más rápido, cooptando a quienes pueden e imponiendo el poder del dinero y de las armas.

Una ciudad tan alejada de Santiago como Puerto Montt también ha sufrido del rigor del crimen organizado. A los incidentes de secuestros y homicidios que ha habido, sin la magnitud y volumen del nivel central, se agregó la comprobación de la llegada del Tren de Aragua, cuya facción local, la que se conoce, al menos, ya está purgando su condena en Alto Bonito deste este año. Pero la evidencia, comenzando por los decomisos de droga que se han realizado en este territorio, testimonian que el crimen organizado ya extendió sus garras, mientras la clase política sigue sin reaccionar.